

La orden cisterciense

Principios fundadores

En los albores del s. XII la orden monástica cluniacense alcanzó su apogeo y hacía alarde de potencia, gloria y riqueza. Un monje, Robert de Molesme, reaccionó y decidió volver a la regla estricta de San Benito, redactada hacia el año 534, que promulga la humildad, la obediencia, la pobreza y el justo equilibrio entre trabajo manual y oración. En 1098, fundó el monasterio de Cîteaux, cerca de Dijon, que dio nombre a la nueva orden. A partir del año 1109, Étienne Harding codificó la regla cisterciense.



El auge

Entre 1113 y 1115, Cîteaux fundó las cuatro primeras de sus “hijas”: La Ferté, Pontigny, Morimond y Clairvaux. Bajo la autoridad del abad Bernardo, de 1115 a 1153, que reafirmó con vigor la regla de San Benito, Clairvaux se convirtió en centro de la orden cisterciense y se dispersó a través de toda Europa. Al fustigar violentamente el aparato de Cluny, Bernard de Clairvaux trazó la vía del rigor y de la renuncia. Sólo el trabajo y la oración deben animar a los cistercienses, entonces denominados “monjes blancos”. En 1153, cuando murió San Bernardo, Clairvaux contaba con más de 160 monjes y la nueva familia cisterciense, cerca de 350 abadías.

Glosario

Arcosolios: nicho acondicionado en los muros de las iglesias para recibir sepulturas.
Bóveda de horno: que forma la mitad de una cúpula.
Bóveda sobre crucero ojival: soportada al menos por dos nervaduras diagonales, las ojivas y dos arcos transversales, denominados tajones.
De medio punto: en semicírculo.
Geminado: doble.
Legos: los legos se encargaban de los trabajos manuales. No eran admitidos en el capítulo y, por tanto, no intervenían en las decisiones importantes. De ahí procede la expresión “no tener voz en el capítulo”.
Ojo de buey: abertura circular.
Presbiterio: parte este de una iglesia, es decir al exterior del coro.
Prosper Mérimée: escritor, uno de los primeros inspectores de los monumentos históricos.
Tramo: división de una nave delimitada por cuatro soportes.

Información práctica

Duración media de la visita: 1 h
 Visitas comentadas.
 Visitas adaptadas para minusválidos.



El Centre des monuments nationaux edita una colección de guías sobre los monumentos franceses en varios idiomas. Las publicaciones de las Éditions du patrimoine están a la venta en la tienda-librería.

Centre des monuments nationaux
 Abbaye du Thoronet
 83340 Le Thoronet
 tél. 04 94 60 43 90
 fax 04 94 60 43 99

www.monuments-nationaux.fr

abadía del Thoronet

“Maravilla” de las abadías cistercienses

La fundación

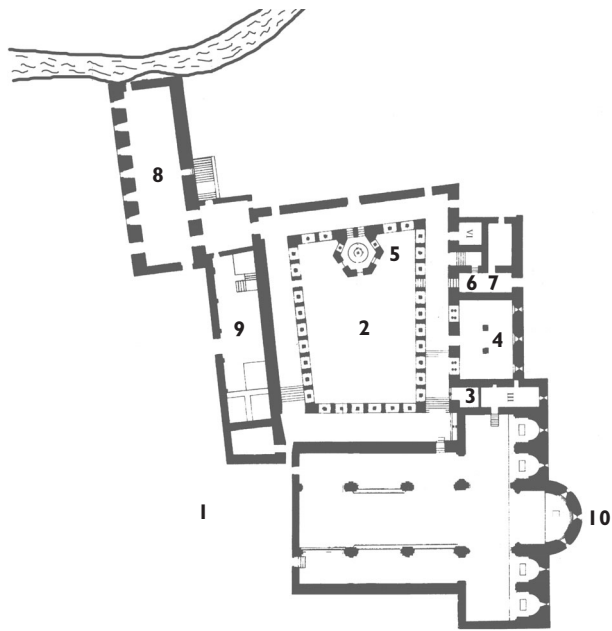
Con sus “hermanas”, Silvacane y Sénanque, la abadía del Thoronet es una de las tres abadías cistercienses de Provenza. En 1136, un grupo de monjes abandonó la abadía de Mazan en Ardèche para fundar un monasterio, que edificaron 15 años más tarde cerca de Lorgues en un lugar arbolado, entre el recodo de un riachuelo y un manantial. La edificación comenzó en 1160 y se prolongó hasta 1230. A principios del s. XIII, el monasterio albergaba unos veinte monjes y algunas decenas de hermanos legos*.



Decadencia y restauración

Menos de dos siglos más tarde, ya había comenzado la decadencia de la abadía. En 1660, el prior dio cuenta de la necesidad de restaurarla. En 1699, se señalaron fisuras, el hundimiento de los tejados, puertas rotas y ventanas deterioradas. En 1790, todavía residían allí siete monjes ancianos. La desaparición de la abadía era algo inminente cuando Prosper Mérimée* la salvó al mostrársela a Révoil, arquitecto de monumentos históricos. La restauración comenzó en 1841 y no cesó desde entonces. El Estado adquirió progresivamente el lugar a partir de 1854.

* Explicaciones al dorso.



La abadía del Thoronet expresa la propia esencia del arte cisterciense basado en la indigencia extrema, la pureza de las líneas y la sencillez de los volúmenes, esencialmente dictados por la organización de la vida comunitaria. Por esto, es una fuente de inspiración para generaciones de arquitectos, tal como lo demuestra Fernand Pouillon en *Les Pierres sauvages*.

El cuadrado monástico

- 1 La iglesia** se impone, desde la fachada occidental, por su sencillez reforzada por la calidad del aparejamiento de las piedras. Al igual que en Sénanque, carece de portal central ya que la iglesia no estaba abierta a los fieles. Sólo dos puertas dan a las naves laterales, la de los legos*, a la izquierda, y la de los monjes, a la derecha. Excavado en el muro sur de la iglesia, podemos observar uno de los pocos arcosolios* exteriores de Provenza. En el interior, la nave abovedada de cañón apuntada consta de tres tramos*. El coro termina en ábside con bóveda de horno* con tres ventanas de medio punto*, que simbolizan la Trinidad. La ausencia de toda decoración subraya la pureza de las formas. Los oficios cantados, con una acústica excepcional, marcaban el ritmo de la vida espiritual de los monjes.
- 2 El claustro.** Corazón del monasterio, es la unión entre la iglesia y los edificios de la vida comunitaria. El grosor de los muros donde se inscriben las arcadas geminadas*, el simple ojo de buey* que cala los tímpanos y los capiteles desprovistos de toda decoración confieren al conjunto una excepcional austeridad.
- 3 El armarium o biblioteca** albergaba los libros de meditación.
- 4 La sala capitular** donde los monjes se reunían todas las mañanas para leer un capítulo de la regla de San Benito y tratar las cuestiones de la vida comunitaria, también servía para la elección del padre abad. La arquitectura es más elaborada y ya está influenciada por el gótico con bóvedas sobre crucero ojival* que reposan sobre dos columnas con capiteles decorados.
- 5 El lavabo** se encuentra, como es habitual, frente a la puerta del refectorio actualmente desaparecido.
- 6 El locutorio,** paso entre el claustro y el jardín

exterior, es el único lugar en donde los monjes podían hablar. Allí se repartían las tareas antes de ir a trabajar a los campos.

- 7 El dormitorio,** en la planta superior, presenta a la izquierda la celda del padre abad. Delante de cada ventana dormía un monje. El emplazamiento de los jergones está delimitado por un enlosado de piedra.

Los demás edificios

- 8 El edificio de los legos*,** parcialmente restaurado, constaba de un refectorio en la planta baja y un dormitorio en la primera. Desde 1978, este edificio fue puesto a disposición de las hermanas de Belén.
- 9 La bodega,** donde los monjes fabricaban el vino y el aceite de oliva, principales recursos de la abadía, contiene cubas de vino del s. XVIII, frente a ellas, un lagar de aceite accionado por un sistema de tornillo. Las chimeneas de ventilación evitaban la acumulación de vapores de alcohol. Una magnífica bóveda de cañón apuntada cubre la habitación.
- 10 El cementerio de los monjes** está situado en el presbiterio* de la iglesia. Los monjes difuntos eran transportados por la puerta de los muertos. La estricta regla de renuncia de la orden implicaba que los monjes fueran enterrados en un sudario blanco, sin ataúd ni lápida.

Al borde del torrente, se han despejado las bases de la antigua hostelería, pero actualmente no son accesibles.

* Explicaciones al dorso.